

El inieuo bombardeo de Almería

Inglaterra, Francia y la Sociedad de Naciones, tienen la palabra ante tan infame proceder En todo el mundo causa desagradable impresión la actitud de Alemania

NOTA EDITORIAL

Alemania arroja la careta

No han tardado en la réplica: claro que suponemos que la réplica se dio dirigida, más bien que a España, al Sanhedrín reunido en Ginebra y, más aún, a sus conclusiones... Ya va escampano el... Después del bárbaro bombardeo de Almería por unidades de la aviación alemana, los plenipotenciarios ginecinos se habrán convencido de que, efectivamente, el conflicto español se encuentra en vías de una rápida terminación.

Bonito epílogo del Libro Blanco presentado por el Delegado de España en Ginebra, han puesto los cañones alemanes ruidando sus trayectorias bélicas sobre la bahía almeriense... En pleno día, a banderas desplegadas, cuatro unidades de la flota alemana, han reducido a escombros una buena parte de la ciudad. Por contra, Alemania e Italia anuncian su propósito de retirarse del Conflicto.

Las medidas puestas en práctica, tanto por el Comité de No Intervención como por la Sociedad de Naciones, efectivamente van cayendo en desmoronamiento precisamente aquello de que dicen huir: el desmoronamiento de una nueva hegemonía internacional.

Por España no ha de quedar. España ha cumplido fiel y escrupulosamente todos cuantos mandatos le imponían su calidad de país civilizado: ha ido llamando, una a una, a todas las puertas, rechazando corteses excusas, cuando no una fría indiferencia. Se encuentra en el límite de su capacidad de tolerancia y discreción, que lamentablemente no puede, ni debe prolongar una pulgada más. Ha velado hasta ahora por su rápido pacifamiento y, más aún, por la vida pacífica de las demás naciones, a costa de su sacrificio, un sacrificio escrito todos los días con tinta de sangre... ¡Nadie puede pedirnos más!... Hasta ahora mismo, a la vista de la trágica agresión, el Gobierno de la República ha pedido con urgencia una nueva reunión de la Sociedad de Naciones. Tenemos las manos libres, y cuando se acabe nuestra paciencia, nadie podrá molestarnos si con nuestra actitud contribuimos eficazmente a desastrosar una catástrofe universal. Un país colocado en la crítica situación en que se encuentra el pueblo español, tiene derecho a todo.

Suponemos que Italia y Alemania se apresurarán a presentar su querrela ante el Comité de No Intervención, fundamentando el bárbaro bombardeo de Almería en la agresión de la Aviación italiana a los barcos de estas naciones, surtos en un puerto de Baleares, haciéndola pasar como un legítimo derecho de represalia.

¿Qué hacían los barcos de guerra alemanes e italianos en aguas de Baleares? España es un país que se encuentra en guerra: la está haciendo él y se la están haciendo a él. Voluntariamente, como corresponde a la plenitud de su soberanía, ha aceptado la puesta en marcha de un Control, cuyas zonas de vigilancia se han repartido entre cuantas naciones, lo mismo en sus fronteras terrestres que en sus aguas de soberanía. Y dentro de este reparto, ni Alemania ni Italia tenían pito que tocar en aguas de las Baleares, zona no encomendada a su control. Por consiguiente, el puerto donde se encontraban es puerto rebelde, sobre el cual tenemos el legítimo derecho al bombardeo. (Se piensa sacar la peregrina teoría de que, porque en el puerto de una plaza enemiga existían unas cuantas unidades extranjeras, este puerto se convierte automáticamente en zona neutral... ¡Medrada se encontraría entonces la guerra!

No; lo del bombardeo de Almería no ha sido una represalia. Ha sido un exponente más, este el más claro, de la descarada intervención de estos países en la guerra española... España se encuentra en el límite de su tolerancia, y ante el mundo indiferente, piensa, a seguir, seguramente preferiríamos que se hunda el mundo repitiendo la fábula de Sansón.

Caja Postal de Ahorros, (con la garantía del Estado)
Los ahorros en vuestra casa o en vuestro bolsillo, corren el peligro de robo o extravío. Este peligro desaparece completamente al ingresar en la Caja Postal de Ahorros. ¿Por qué? Porque aunque perdáis la cartilla, nadie puede operar con ella y la Caja Postal de Ahorros os expide un duplicado con el mismo saldo a vuestro disposición.

COMENTARIO DEL DIA

La cadetada de Burgos

En la Prensa fasciosa se publican despachos de Burgos, dando cuenta de haber jurado la bandera—la bandera monárquica y fascista—una promoción de cadetes. Primero, éstos oyeron, formados, una misa de campaña en la parroquia de San Lesmes. Después, desfilaron ante el edificio de la llamada Secretaría de Guerra. Luego se concentraron en un patio del Cuartel de San Marcial, y allí celebró, a los acordes de la Marcha Real, la ceremonia de la Jura. El general Orgaz, director de las Academias militares desde que fracasó en la ofensiva del sector madrileño-Pozuelo-Las Rozas, pronunció un discurso en elogio de la disciplina, base de los Ejércitos. Dijo también que los nuevos difereces de bien dispuestos a dar su sangre por España. Por último, todos los cadetes se reunieron en un almuerzo.

La disciplina, base de los Ejércitos... Seguramente, el general Orgaz, cuando estuviera pronunciando su pieza oratoria a la cadetada novísima de Burgos, estaría riendo por dentro. El general Orgaz, al día siguiente de haber jurado, sin que nadie le coaccionara, fidelidad a la República, empezó a conspirar contra ella. Lo mismo hicieron otros muchos generales, jefes y oficiales, para quienes el juramento y la palabra de honor nada significan. Y el 17 de julio, viose cómo toda una casta militar, salvo honrosísimas excepciones, traicionaban a un régimen tres veces consagrado por el voto del pueblo, y volvía contra él las armas y los medios que ese Régimen le confiara, para defender a la Patria.

¡La disciplina! ¡La disciplina del 10 de agosto! ¡La disciplina del 17 de julio! ¡La disciplina que enseñaba al soldado, que prende autoridades legítimas, que proclama estados de guerra, que inaugura en la retaguardia el sistema del asesinato! ¡La disciplina que pretende subyugar las voluntades de veinticuatro millones de compatriotas e imponerles el orden que imagina un odio a diez mil hombres, porque éstos ocho o diez mil hombres, insignificante minoría numérica, llevan al costado un acero que no es suyo!

Y también deberá escuchar con emoción sus advertencias, relativas al deber de sacrificarse por España... La misión de todo Ejército es salvaguardar la independencia del Estado. No tiene, no puede tener otra. La defensa de la Patria es la obligación, no sólo primordial, sino única, de toda fuerza creada por una organización colectiva que se llaman naciones. El País, entra, da su sangre y sus recursos para que el instrumento armado sea eficiente y responda al fin que se le ha dado al organizarlo. Anualmente concede quinatas y vota centenares de millones. Voluntariamente se priva de su juventud y de su oro. Miles de muchachos son sacrificados en los cuarteles y puestos a las órdenes de una oficialidad in-

Prensa Francesa

La tensión italo-inglesa y España

La Gran Bretaña está haciendo una cruel experiencia de las consecuencias que arrastra, siempre a su postulación, acerca del tascaso internacional. La Gran Bretaña ha hecho sus empujones, "canalizar" el escaramiento alemán señalando con el Kélen un acuerdo naval. La acuerdo naval ha sido el punto de partida de un nuevo salto en el sobre armamento de Alemania. Inglaterra ha creído temporizar las amonestaciones, en el Mediterráneo, señalando, a fin de 1936, el "gentle mea's agreement". El "gentle mea's agreement" no ha temporizado nada. Ha sido interpretado en Roma como un desahogo. Ha precedido a una agravación de la intervención italiana en España.

La mayor parte de los hombres políticos franceses deben hoy rendirse a la evidencia: la política de la No Intervención ha fracasado. Hay de un lado potencias fascistas que intervienen en España, que invaden el territorio español. Hay del otro lado, potencias democráticas, que continúan el paralizar la defensa republicana.

Los abogados de lo que se llama tan inexactamente la No Intervención, no tienen más que un argumento a su disposición. Hacen valer que esta política es improbable, porque ella fue querida por Inglaterra.

Nosotros no hemos creído nunca en la fuerza de este razonamiento y éstos, que después de diez y ocho meses, disertan sobre los "verdaderos sentimientos" de Inglaterra, no dejan siempre escépticos. A decir verdad, desde el fin de julio la opinión pública británica no ha aceptado la política dicha de No Intervención, porque, muy hábilmente, Mister Baldwin y Eden han dejado a León Blum y a

tegrada por gentes que se consagraron por espontáneo impulso, a las tareas de la preparación de la guerra posible.

Pues bien. Los cadetes de la nueva promoción burgalesa han podido ver que Franco y sus cómplices han erigido España a los alemanes y a los italianos, y que los unos y los otros dedicarse, no sólo a ocuparla, sino a destruirla también. El ejército que debía defender la independencia nacional, no ha podido en traicionarla. Los de cerrar las fronteras al invasor, se las ha franqueado villanamente. Baleares, Canarias, el Marruecos hispano, los puertos y arsenales de la España fascioide, las fortalezas, las maestranzas, las fábricas militares, los aeródromos, las minas cuanto constituía la fuerza y la seguridad del Estado, se halla en manos de Mussolini y de Hitler... ¡Singular manera de cumplir el deber sacratísimo de impedir que el extranjero armado y codicioso, pise el territorio patrio!...

Es de suponer que esos muchachos de la cadetada burgalesa, tendrán ojos para ver y oídos para oír. Aunque el prejuicio nubla sus cerebros, aunque la mentira sistemática haya envenenado sus corazones, tarde o temprano comprenderán la realidad que los envuelve. ¡Ojalá, cuando así ocurra, no sea tarde para ellos!

M. Delbos, la iniciativa de esta política. Después de que los dungsates barbaños cesan a su oposición enojada; no deseamos ser, mas favorables a la República que no es el Gobierno francés del Frente Popular. Las reservas que comprueban en los actos y en las palabras de León Blum son, acerca de esto, muy significativas en los discursos oficiales de los ministros británicos.

He ahí por qué persistimos en decir que otra política francesa hubiera sido de la inmensa mayoría del pueblo inglés, y que esta mayoría fué impuesta como estaba impuesta entonces la conclusión del Pacto Laval-Hoare.

El divorcio entre la opinión pública y el Gobierno conservador no se ha atenuado en el curso de estos últimos meses. Al contrario, se ha acentuado. Inglaterra liberal y laboriosa ha exteriorizado su indignación cuando el Gobierno quiso reconocer el bloqueo de Bilbao. Los capitales de negocios han rechazado de sucumbir a las recomendaciones del Downing Street.

Y hubo más: cuando los ejércitos italo-alemanes han invadido Vizcaya, Inglaterra ha expuesto más claramente todavía el peligro. Ella ha visto que el mineral de Bilbao serviría, si no se tomaban sus medidas, al rearmamento del Reich. Los sacerdotes de Vizcaya han llamado a la ayuda para el pueblo vasco. La Prensa ha exteriorizado la repugnancia que le inspiraba el bombardeo de Guernica. Ha acogido con alegría la derrota del ejército italiano en España. Mussolini ha recordado a sus periodistas acreditados en Londres, el acceso de Italia.

El incidente provoca en Londres la indignación que se supone. ¿Para qué quiere el "Temps", revelando de nuevo sus "simpatías" hacia los enemigos franquistas de Francia, se apruebe la necesidad de erigirse censor de la Prensa inglesa y de tachar de excesiva la severidad de los periodistas ingleses acerca de los hitlerianos?

Hay otra conclusión respecto a este asunto. La Inglaterra de Baldwin y de Eden intentará de "liquidar" el incidente. Pero la casi unanimidad del pueblo inglés estaría al lado de Francia si, en el curso de las conversaciones que quieren desarrollarse en Londres estos días, Francia marcará su resolución de aplicar al agresor la ley internacional.

¡Aprovecharán la ocasión que se le ofrece?

Gabriel PERI

Desde Argel contribuyen en favor del niño español

ARGEL.—Mr. Mezzanati, tesoro de la "Sociedad Cien Travail" de esta ciudad, ha entregado al consuelo español la cantidad de 2.000 francos, para que sean destinados a la inscripción abierta en este Consulado general en favor de los niños de España, de cuya suma 600 francos corresponden a los beneficios líquidos obtenidos por la citada entidad en las representaciones de la película "España, año 1936", y 1.400 francos, que dicha Sociedad entrega como donativo.